

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962

Ensayo sobre la obra
Fuentes de la historia contemporánea de
México; libros y folletos
de Luis González y González,
México: El Colegio de México, 1961-1962

Por:

Zapopan Martín Muela-Meza

zapopanmuela@gmail.com

alumno del 7mo semestre

Licenciatura en Bibliotecología

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León

trabajo presentado en la materia Bibliografía Mexicana

impartida por la Mtra. María del Rosario Banda García

Monterrey, Nuevo León, México

9 de octubre de 1996

INTRODUCCION

El presente trabajo es una revisión crítica de la obra ***Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos***, 1a edición, del autor Luis González y González, publicada en la Ciudad de México por el Colegio de México entre 1961 y 1962, No. de Registro en OCLC: 936984 . En éste me enfoco casi totalmente a la descripción de las bibliografías y de sus autores pero en cuanto bibliógrafos en el contexto en el que se sitúan en esta obra que nos asignaron resumir, todo lo biográfico o la historia de ese contexto, cuando lo llego hacer, muy superficial o tangencialmente, pero no hago descripción de las obras que no sean bibliografías propiamente dichas, excepto en los albores de esta técnica que históricamente está justificado. Aunque tampoco es un resumen exhaustivo, pues conforme fui avanzando en el resumen se me fue haciendo cada vez más difícil incluir todas las obras citadas por el autor; y no se diga de las notas al pie de página que no tomé en cuenta ninguna. Lo hago casi en su totalidad con mis propias palabras y he citado textualmente al autor sólo ahí donde por ser tan corto no había forma mejor de escribirlo que ***ad pedem literae***.

Esto, porque yo creo que todo el enfoque de este repaso de la historia de la bibliografía en México debe enfatizarse precisamente en eso: en lo concerniente a ese tema y no tanto en la biografía o la bibliografía de sus principales exponentes, ni en la historia del contexto histórico.

ELABORADO POR: Zapopan Martín Muela-Meza, zapopanmuela@gmail.com
Monterrey, N.L. 9 octubre 1996

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962

Me tomé la libertad de hacer esta aclaración, que al par es la pauta que seguí en mi traza, porque nuestra catedrática, la Lic. Rosario Banda, nos confirió esa atribución en la realización de este trabajo.

PRIMERAS BIBLIOGRAFIAS MEXICANAS

Las primeras bibliografías mexicanas datan desde 1550 y fueron inspiradas por propósitos policiales de la Inquisición española.

Durante el mandato de Carlos V, en 1556, la Inquisición española --que era la especie de CIA y FBI en los EE.UU. o Secretaría de Gobernación de México actuales-- empezó a inventariar todos los libros que entraban a la Nueva España por Veracruz y requisar los libros prohibidos o non sanctos para la Corona.

El primer organismo ejecutor de los inventarios fue el Concilio de Trento durante el reinado de Felipe II. El segundo, como ya lo había mencionado, fue la Inquisición: el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisición cuyo fundador fue el experto caza herejes Pedro Moya de Contreras (qué dirían los nativos de los españoles cuando estos les inculcaban la religión con arcabuces y bayonetas caladas). Desde que este hombre lo fundó mandó una orden para todos los habitantes de la Cd. de México, sin importar su investidura o status social, raza, credo, oficio, nacionalidad o lengua, le llevaran las matrículas (actual equivalente de registro bibliográfico) de todos los libros que tuvieran en sus abadías, residencias, casas, o chozas. Esta fue la primera forma de recopilar registros bibliográficos en México.

Pero las primeras bibliografías fueron las **visitas**, o sea bibliografías minúsculas e imprecisas. Eran listas de los libros prohibidos que circulaban en la Nueva España, catálogos de librerías y bibliotecas y pólizas de embarque dadas en Sevilla. Y los libros que se confiscaban eran los que hablaban mal del catolicismo, que hablaban de caballerías --asuntos militares--, o novelas pícaras. En esas **visitas** los inquisidores determinaban lo que sí y lo que no se podía leer.

Estas son las **visitas** más notorias:

TITULO	CONTENIDO
La conocida como de 1600	Consigna 678 cédulas --registros-- bibliográficos, autor, título, lengua, pie de imprenta, temas religiosos, filosofía, minería, agricultura, milicia, historia y letras.
Catálogo de Luis de Padilla	Historias del pasado como las de Heródoto, de letras.
Documentos de 1576	Comerciales

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962

Catálogo de Puebla de 1584

De libros prohibidos.

Memoria de Benito Boyer

De 40 cajas de sus libros que envió a México en 1585.

Pedido de libros de Alfonso Loza Registra 248 títulos, precio y pasta de algunas de las obras, a veces da títulos

abreviados, no incluye impresos mexicanos, temas: religión, derecho y literatura.

En el siglo XVII por orden inquisitorial hicieron memoria (o listas de libros en existencia) de los libros que vendían los libreros: Simón Toro en 1643, Hipólito Vera en 1655, Juan Rivera en 1655 y 1660, Agustín de Santiesteban Francisco Lupercio en 1655 y Paula de Benavides, la viuda de Bernardo Calderón, en 1655 1661.

Notorio es el catálogo de la biblioteca particular del albañil Melchor Pérez de Soto que constaba --según la policía de la Inquisición-- de 1502 cuerpos de libros en latín y lenguas romance y cubrían todos las facultades y las ciencias: caballerías, astrología, arquitectura, historia, geografía, etc., con notable excepción de la jurisprudencia --creo que si tuviera de este tema ello le habría evitado ser acusado por su esposa de gastarse todo su dinero en libros y ser apresado por los inquisidores por cargo de astrología judiciaria--.

LAS BIBLIOGRAFIAS EDIFICANTES

Al papel ideologizante coercitivo de la Inquisición, de la santificación de las costumbres de los conquistadores españoles en los siglos XVI y XVII se le sumó el de la literatura edificante de los frailes de las órdenes franciscanas, dominicanas, agustinas y jesuitas, aunque no coercitivamente.

En cuanto a bibliografías concierne estos frailes no escribían bibliografías en el estricto sentido de la palabra, más bien hacían catálogos o memoriales biográficos de las virtudes y los escritos de sus correligionarios más sobresalientes en llevar un modus vivendi ejemplar o edificante (Claro, según la ideología feudal de servir a Dios y a la Iglesia Católica aunque por otro lado se aniquilaran a quienes no iban con de acuerdo con ello; "a Dios rogando y con el mazo dando". Ejemplo de esto que digo es como quemaron a los abuelos de Antonio de León Pinelo por ser judíos, véase este personaje más abajo).

Dentro de estos frailes tenemos a:

Fray Jerónimo de Mendieta. Y su obra y descripción de la misma: ***Memorial de la provincia del Santo Evangelio***. Terminado en 1585. Contiene 50 biografías edificantes de misioneros muertos en evangelizaciones. Este memorial forma parte de la obra ***De origine seraphicae religionis***. Obra voluminosa impresa en Roma en 1587 escrita por Francisco de Gonzaga. ***Historia eclesiástica indiana***. Repartida en 5

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962*

libros que versan como los españoles eran los dueños de la mejor moral contra la inmoralidad e infidelidad de los indios y como evangelizaban sus correligionarios. Terminó sus bibliografías edificantes en 1597.

Fray Juan de Torquemada. Y su obra y descripción de la misma: en *Monarquía indiana* toma de Mendieta para hablar todo lo relativo al apostolado en México.

Fray Agustín de Vetancourt. Y su obra y descripción de la misma: aunque tomó a Mendieta a través de Torquemada en su *Menologio franciscano* incluyó algunas bibliografías que se distinguen por cierta abundancia en los detalles de los libros y escritores citados que no constan en la obra *Historia eclesiástica indiana* de Mendieta.

Las bibliografías de los misioneros dominicos de la Nueva España comenzaron a escribir Fray Andrés de Moguer a mediados del siglo XVI; prosiguiólas Fray Vicente de las Casas y Fray Domingo de la Anunciación y las aumentó y perfeccionó Fray Agustín Dávila Padilla.

Fray Agustín Dávila Padilla. Y su obra y descripción de la misma: *Historia de la fundación y discurso de la Provincia de Santiago de México de la Orden de Predicadores, por las vidas de sus varones insignes y casos notables de la Nueva España*. Impresa en Madrid en 1596 y reimpresa en Bruselas en 1625, es una galería de biografías de los frailes dominicos donde destaca su virtuosidad y algunos de sus libros.

Continuadores de Dávila Padilla fueron los frailes: Hernando de Ojea, Alonso Franco, Juan Bautista Méndez y Francisco de Burgua.

Fray Hernando de Ojea. Y su obra y descripción de la misma: *Libro tercero de la historia religiosa de la Provincia de México, de la Orden de Santo Domingo*.

Alonso Franco. Y su obra y descripción de la misma: En 1645 terminó: *Segunda parte de la historia de la Provincia de Santiago de México* aquí trata de varones ilustres y no de casos y cosas de predicadores sino en estilo de cronista.

Hay otras bibliografías edificantes menos relevantes como: *Crónica de la Orden de Nuestro Padre San Agustín, en las provincias de la Nueva España* de Fray Juan de Grijalva, *Primera parte crónica de la crónica agustiniana de Michoacán*, de Fray Juan Grijalva, *Historia de la Provincia de San Nicolás de Tolentino de Michoacán* de Fray Juan González, *Relación breve de la venida de la Compañía de Jesús* de Fray Martín de Escobar, *Crónica e historia* del padre Andrés Pérez de Ribas, *Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España* del Francisco de Florencia,

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962
ANTONIO DE LEON PINELO

Dado que había ya muchas obras americanistas en los siglos XVI y XVII que versaban sobre teología, lingüística, geografía, política, historia, etnografía, de esparcimiento, etc. El portugués Antonio de León Pinelo (quien hubo de haber nacido entre 1592 a 1595, y no como el autor consigna un dato con la fecha de 1695, pero lo más seguro es que haya habido un error tipográfico pues más adelante describe todas las obras de este autor desde 1623 hasta su muerte en 1660; si no fue un error entonces tendremos que recorrer todas esas fechas un siglo para que de León Pinelo haya nacido alrededor de 1695 y muerto en 1760, pues no pudo haber nacido en c.1695 y muerto en 1660) se dio a la gran tarea de compendiar toda esa abundante literatura en un catálogo bibliográfico.

Estamos viendo el advenimiento de la bibliografía americanista como tal. Es de notar que en esta época (siglo XVII) la palabra **biblioteca** significaba bibliografía.

Así, en 1629 (ya una vez hecha la aclaración de las fechas) acabó parte de su **leitmotif**, su obra maestra: ***Epítome de la biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica***. Digo **leitmotif** porque desde su primera obra en 1623 su gran meta de toda la vida era, por un lado, compendiar todas las leyes de todos los gobiernos de América --entiendo con ello de nuestro continente-- movido por una cuestión familiar y de su profesión como abogado, por otro, el que me concierne, compendiar las vidas y las obras de todos los escritores también de América, y ya casi en el umbral de su óbito el querer hacer una historia de América.

Para la realización de su obra cumbre, el llamado ***Epítome***, consultó las bibliotecas privadas de: Ramírez de Prado, Juan Fernández de Velasco, el conde-duque de Olivares, Juan Bautista Valenzuela, el duque de Sessa y la suya que la formaban 300 volúmenes de libros y documentos de literatura americanista. La obra se la divide en dos secciones generales: la "occidental" y la "oriental" en la primera trata: las historias del Nuevo México y sobre América Hispánica. En la segunda cita tratadistas de cosmografía, arte de navegar, cartógrafos, etc.

En cuanto a la técnica bibliográfica el autor confiesa en el prólogo de su ***Epítome*** que parafrasea los títulos de los libros que consigna cuando están muy largos y además todos los traduce al español. A esta técnica se opusieron todos los recientes catalogadores de libros y quien escribe esto, pues la paráfrasis cercena la obra original.

NICOLAS ANTONIO

Luis González, autor de este texto que estamos resumiendo, de las bibliografías americanistas ahora nos lleva a las nacionalistas. Podemos apreciar como se hace más notorio el espíritu nacionalista en la segunda mitad del siglo XVII. Los bibliógrafos

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962

Europeos, al igual que los americanistas, también hacen bibliografías de los siglos XVI y XVII, pero imbuidos en el espíritu de la época.

Tenemos en Inglaterra que toda la producción de autores y libros fue inventariada por John Leland, capellán de Enrique VIII, y John Bale; y la más destacada es la obra ***Catalogue of English printed books*** de André Maunsell. En Alemania tenemos a Corneille Loos (llamado Callidius) con su ***Illustrarium Germaniae scriptorum catalogus*** que abarcaba los años 1500-1581. En Francia a fines del siglo XVI, François de la Croix du Maine y Antoine du Verdier publicaron cada uno una bibliografía de Francia (su ***Bibliothèque françoise***). En 1623, en Bélgica, Valère André publicó su ***Bibliotheca Belgica*** y en 1624 Antoine Sanderus publica su ***De scriptoribus Flandriae***.

De las húmedas tierras de Flandes surgen las primeras bibliografías nacionalistas. La ***Catalogus clarorum Hispaniae illustratae seu rerum urbium que Hispaniae, Luisitaniae, Aethiopiae et Indiae scriptores varii*** (1603-1608) y la ***Hispaniae Bibliotheca... item elogium et nomenclator clarorum Hispaniae scriptorum qui latine disciplinas omnes illustratum philologiae, philosophiae, medicinae, jurisprudentiae ac theologiae tomis III distincta*** del jesuita André Schott.

Pero todas estas obras, de los hispanistas flamencos fueron superadas por las de Nicolás Antonio. En su ***Biblioteca Hispana*** de 1672 agrupa por orden alfabético nombres de miles de autores hispanos de los siglos XVI y XVII y de cada uno da semblanza biográfica y bibliográfica. De esta última consigna los títulos (pero en forma abreviada) pie de imprenta, tamaño de los libros, índices de apellidos y de temas. No agrega más títulos de los citados por León Pinelo en su *Biblioteca Hispana nova* da noticias de muchísimos autores americanos. Como obra póstuma se editó su ***Biblioteca Hispana vetus***. Quien la publicó fue Manuel Martí. Como dato biográfico interesante es que estos dos autores, Antonio y Martí, son unos verdaderos detractores de la cultura novohispana de la época.

JUAN JOSÉ EGUIARA Y EGUREN

Este personaje es el reinvicador de la América injuriada por los dos anteriores para hacerlo nos legó su ***Biblioteca Mexicana***.

LOS ILUSTRADOS

A otros exaltadores. Los americanos. Los americanos (desde México hasta la patagonia) como Francisco Xavier Clavijero y su *Historia Antigua de México*. Notario es mención que la Inquisición transformó, censuró todos los registros bibliográficos de autores iluministas que de leerse podrían atentar contra el régimen.

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962

JOSÉ MARIANO BERISTÁIN Y SOUZA

Este hombre siguió la misma senda comenzada por Eguiara, la de poner en alto culturalmente a la Nueva España, a la altura del Viejo Mundo. Y aunque él fue un adulator y condescendiente de la corona española, y transfuga entre la monarquía y los liberales y viciversa lo más sobresaliente de su obra es su Biblioteca Hispano-americana septentrional. Por mucho tiempo el mejor diccionario bio-bibliográfico con que contó la erudicción mexicana.

LOS ROMÁNTICOS

Los románticos dieron un retorno a la Edad Media. Los bibliógrafos en general son adicionadores de la obra de Beristáin. Entre los adicionadores se destacan Félix Osares con su Noticias biobibliográficas de alumnos distinguidos del Colegio de San Idelfonso, San Pedro y San Pablo de México. Es una obra mala tomando como fuente principal al Beristáin. Don Francisco Xavier de la Peña en su breve noticia de la Biblioteca Americana Septentrional y apología de su autor, el señor doctor D. J. Mariano Beristáin da cuenta de honor que le hacen a Beristáin. De José Fernando Ramírez se destacan sus obras póstumas: Catálogos de libros impresos durante el siglo XVI y Extractos y noticias del manuscritos relacionados con la historia de México.

AGUSTÍN FISHER

Bajo este personaje entramos a la época de los grandes saqueadores extranjeros de las riquezas bibliográficas mexicanas. Estos pillos fueron a la vez bibliógrafos mexicanos donde se destacan Henry Ternaux con su ***Bibliothèque Americaine ou catalogues relatives a l'Amerique qui ont paru de'puis sa découverté jusqu'à l'an 1700*** (paris, 1837); Charles Etienne Brasseur de Baurbourg con su ***Bibliothèque Mexico-Guatémaliennne***; la lujosa ***Bibliotheca America Vetustissima*** de Henry Ernest Ludewing. Pero el mas notable de los ladrones de los tesoros bibliográficos mexicanos fue el personaje que encabeza este periodo: el padre Agustín Fisher. Con su ***Bibliotheca Mexicana; catalogue d'une collection de livres rares (principalemente su l'histoire et la linguistique) réuniau Mexique.***

JOAQUÍN GARCÍA ICAZBALCETA

Estamos ahora en la primera mitad del siglo XIX. México ya es independiente, los liberales están en el poder y el espíritu de la época es depurar todo el pasado que huele a gachupín, la conquista y la colonia. Contra ese espíritu García Icazbalceta apuntó sus fusiles mosquetones : la reivindicación del inobjetable legado bibliográfico (por ende histórico y cultural) desde la primera publicación salida de la primera imprenta en México (por 1531) hasta la Independencia a través de unos señoras bibliografías que marcaron un parteaguas en en la historia de esta técnica.

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962

Sólo cuatro son sus obras dignas de mención: ***Colección de documentos para la historia de México, Apuntes para un catálogo de escritores es lenguas indígenas y Bibliografía mexicana de siglo XVI***. La última obra es ***Nueva colección de documentos para la historia de México***. En la primera empieza a afinar su vocación, en la segunda a consolidarla y en la última a pasar al salón de la fama; de los inmortales en este género.

Continuadores de la bibliografía conservadora continuaría don Fortino Hipólito Vera con su inconcluso ***Catálogo de escritores eclesiásticos de México, o bibliografía histórica de eclesiástica mexicana***. Y Agreada y Sánchez con su ***Catálogo*** de su biblioteca. Es de notar que desaparece el término biblioteca por el de bibliografía propiamente dicha.

LOS LIBERALES

Como podemos darnos cuenta mi resumen se hace más suscito. Y esto es así porque éste va en relación con el aumneto de los años. Las primeras bibliografías por ser las primeras eran fáciles de cuantificar, pero mediante vamos avanzando hasta nuestro siglo vemos que ni el autor de la obra incluye toda la producción de bibliografías, pues hubo aumentado considerablemente la misma.

El período de las científicos mantiene la tradición de los bibliógrafos conservadores. Se destacan Vicente P. Andrade, Francisco del Paso y Troncoso, Miguel de Olaguíbel y Nicolás de León.

Todos ellos hicieron célebres bibliografías, pero lo más destacable en ellos es que fundan junto con su generación precedente, el Instituto Bibliográfico Mexicano.

JOSÉ TORIBIO MEDINA

Toda la generación anterior no son gran cosa comparados con el maestro de los bibliógrafos: José Toribio Medina.

GENARO GARCÍA

Genaro García y otros como Valentín Frías, Nicolás Rangel, Luis González Obregón, Jesús Galindo y Villa y Emeterio Valverde Téllez quisieron virar un poco el rumbo que llevaban los científicos y se dedicaron mas a hacer bibliografías especializadas en áreas humanísticas.

GENARO ESTRADA

Con el empieza la época o la moda de querer en pleno 1920 desempolvar lo viejo : la vuelta a lo colonial.

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962

LOS REGIONALISTAS

Si los anteriores inmediatos se empezaron a especializar en ciertos temas. Los regionalistas hicieron lo propio pero por regiones geográficas del país. Donde se destacan los que ya habíamos visto como don Genaro Estrada y otros que apenas empiezan a despuntar como: **don Juan B. Iguíniz**, José G. Heredia, Vito Alessio Robles, don Jesús Romero Flores, Francisco Javier Santamaría, Joaquín Díaz Mercado, Elena Gómez Ugarte, Aurora Pagaza, Felipe Teixidor, Mireya Priego de Arjona, Alfredo Barrera Vázquez, Héctor Pérez Martínez, Juan de Dios Pérez Gálaz, Moisés Herrera, Rafael Carrasco Puente, Rafael Ayala Echáverri, Héctor González y Plinio Ordoñez, Joaquín Meade, Ramiro Villaseñor y Villaseñor, Roberto Ramos, Crisanto Cuéllar Abaroa, el padre López, **Joaquín Fernández de Córdoba --discípulo predilecto del doctor Nicolás León.**

Pero los que más sobresalen de todos ellos son: **don Juan B. Iguíniz**, y **Joaquín Fernández de Córdoba.**

LOS HISPANOAMERICANISTAS

Los movimientos revolucionarios de los albores de este siglo acendrarón mucho el espíritu hispanoamericanista. Pero para los intelectuales positivistas mexicanos de la época como José Vasconcelos y Pedro Enríquez, ese hispanoamericanismo estaba más enfocado a México. No por nada la UNAM lleva la máxima xenófoba ***Por mi raza hablará el espíritu*** de Vasconcelos.

Contra estos exaltamientos de la raza mexicana --"cósmica"-- otras instituciones empezaron a hacerles ver que hispanoamérica no sólo era México o Latinoamérica, sino pan-América. Que la producción bibliográfica sobre lo hispanoamericano estaba regada por todo el mundo. Y pues en este sentido las principales productoras de muy buenas bibliografías hispanoamericanistas y latinoamericanistas eran: la **Pan American Union** de los EE.UU., la **Biblioteca del Congreso** en Washington, en Berlín estaba el **Ibero Amerikanisches Institut**, en España la **Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla** y el Instituto "**Fernández de Oviedo**" de Madrid, en Inglaterra el **Royal Institute of International Affairs** y el **British Council** y otros de Suecia.

PROPAGANDISTAS Y ARTESANOS

Aquí entendemos por propagandistas el hecho de que algunas instituciones, principalmente las gubernamentales, empiezan a crear los primeros catálogos comerciales tal y como los conocemos en la actualidad. O sea, bibliografías pero de tipo comercial. Por artesanos entendemos la función principal de la bibliografía que es la de servir al investigador, al estudioso, etc., a todo aquel que necesite información sobre lo publicado sobre un tema. Esto es, los bibliógrafos tienen clara conciencia de

Ensayo sobre la obra *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos* de Luis González y González, México: El Colegio de México, 1961-1962
que su función es muy importante para el desarrollo del conocimiento en diversos temas.

Este es el último periodo de este texto, comprende desde 1930 hasta 1960 que es cuando se escribe. Así, tenemos bastantes bibliógrafos conforme se parcializaron más las ciencias en ese periodo. Los había enfocados a los siguientes temas: gubernamentales, históricos, económicos, filosóficos, políticos, geográficos, científicos, y otros.

Una discusión interesante es que algunos bibliógrafos como Juan Iguíniz y Daniel Cosío Villegas inician las bibliografías actualizadas. Esto era interesante por que la tradición hasta la época era precisamente lo contrario: hacer bibliografías retrospectivas. O sea, quedándose muy a la zaga en las novedades.

BIBLIOGRAFIAS DE BIBLIOGRAFIAS

Por último llegamos hasta el último apartado.

El encabezado es muy explícito y omniabarcante: ante ya no tantas publicaciones en general sino tantas bibliografías en particular se creó la necesidad de contar con bibliografías de las bibliografías para poder acceder a la gran selva que menciona el autor.

Y este punto lo podemos resumir con una interesante anotación. Como sabemos, y aún en esta época, conforme se desarrollan las técnicas de impresión se facilita por ende la edición de cualquier publicación, incluidas claro está la bibliografía. Entonces en la producción de estas fuentes terciarias se destacan las editadas lisa y llanamente y las comentadas, analizadas y criticadas. Así, son de mayor interés estas últimas, donde se distinguen los connotados: Agustín Millares Carlo y José Ignacio Mantecón, quienes además de hacer esta labor se dedicaron a otra aún más difícil que fue la de teorizar sobre la técnica bibliográfica, hacer aportaciones al desarrollo crítico y más profundo de esta técnica. No sólo a enlistar maniáticamente --como dice Luis González-- por enlistar.

Y con esto hemos terminado con este interesante resumen.

Fuente consultada

González y González, Luis. (1961 y 1962). *Fuentes de la historia contemporánea de México; libros y folletos*, 1a edición. México: El Colegio de México, No. de Registro en OCLC: 936984 .